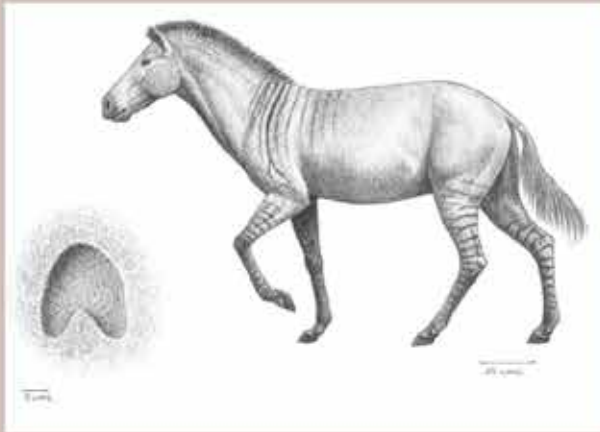


Hipparion crassum

GERVAIS, 1859



Altura estimada a los hombros 120 cm
Longitud promedio de la huella 14 cm

Yacimiento: Mina de Lignito, Alcoi (Alicante)

FILUM: Chordata

CLASE: Mammalia

SUPERORDEN: Laurasiatheria

ORDEN: Perissodactyla

SUBORDEN: Hippomorpha

FAMILIA: Equidae

GÉNERO: Hipparion CHRISTOL, 1832



Todo el material de grandes mamíferos fósiles procedente de la Mina se encuentra disperso en diversas colecciones como las del Muséum National d'Histoire Naturelle (Paris), el Museo Nacional de Ciencias Naturales (Madrid), el Museo Geominero (Madrid), el Institut Català de Paleontologia (Sabadell), el Museo de Ciencias Naturales (Valencia) y el Museu Arqueològic Municipal Camil Visiedo Molitó (Alcoi).

El yacimiento de la Mina de lignito

El yacimiento del Puntal de la Mina se encuentra cerca del Mas del Gormaget, junto al barranco que separa los términos municipales de Alcoi y Cocentaina. Se trata de una importante localidad paleontológica, ya que fue uno de los primeros yacimientos de mamíferos fósiles conocidos en España. Las primeras referencias bibliográficas son las de Ezquerria del Bayo (1850) y Gervais (1853). Posteriormente han sido muchos los trabajos publicados sobre fauna procedente de este yacimiento, entre los que cabe citar los de Crusafont & Vilafilla (1955), Alberdi (1974), Mazo (1977), Gromolard (1980), Guérin (1980), Morales (1984), Van der Malde & Belinchón (1991) y Montoya et al. (2006), del que hemos extraído la mayor parte de esta información.

La serie estratigráfica del yacimiento está compuesta por materiales aluviales, básicamente conglomerados rojizos que alternan con margas grises en las que se intercalan niveles de lignito. Este lignito (carbón mineral de baja calidad) fue objeto de una explotación minera a mediados del siglo XIX. Más tarde, en 1917, y debido al aumento de la demanda de combustibles ocasionado por la I Guerra Mundial, la mina volvió a abrirse durante un corto periodo de tiempo y se excavaron nuevas galerías. Es de esta mina de donde proceden la mayor parte de los restos de grandes mamíferos encontrados en la localidad. Estos restos incluyen huesos y dientes de diferentes especies de osos, jabalíes, antílopes, rinocerontes y elefantes, además de Hipparion. Las características dentales y morfológicas de estas especies sugieren que vivieron en un medio ambiente relativamente húmedo, poblado de árboles y de suelos blandos. La edad de la asociación faunística del yacimiento de la Mina ha sido una cuestión muy discutida en la literatura científica. En los trabajos más recientes (Montoya et al., 2006) se atribuye esta fauna al Plioceno basal (entre hace 4 y 5 M.A.), aunque se han encontrado faunas de micromamíferos (roedores, insectívoros, etc.) algo más antiguas (Mioceno terminal, 5-7 M.A.) en puntos muy cercanos.

Hipparion es un género extinguido de équidos (la familia a la que pertenecen el caballo, el asno y las cebras) que se originó en Norteamérica en el Mioceno medio (hace unos 14 millones de años).

Posteriormente, en el Mioceno superior (hace unos 11 M.A.), aprovechando una época de clima frío en la que los casquetes de hielo cerraron el estrecho de Bering, estos animales pasaron al extremo oriental de Siberia y, desde allí, se expandieron y proliferaron por toda Eurasia y África. El género Hipparion se extinguió en Europa hace unos 2.5 M.A., coincidiendo con la llegada de los caballos modernos (género Equus), también procedentes de Norteamérica. En África, ambos géneros todavía coexistieron durante 1,5 M.A.

Los Hipparion eran más pequeños que los caballos actuales, con una alzada de 1,40 m, y en cada pata tenían tres dedos, uno central más desarrollado (que es el único presente en los caballos actuales) y dos laterales vestigiales que no llegaban a tocar el suelo. Existieron varias especies distintas de este género. Los restos de la Mina fueron atribuidos originalmente por Joaquín Ezquerria del Bayo (1850) y Lucas Mallada (1891) a *H. gracile* (Kaup, 1832).

Más recientemente, María T. Alberdi (1974) los asignó a la especie *H. crassum* Gervais, 1859, determinación generalmente aceptada en la actualidad. Esta especie, no conocida en ningún otro yacimiento español, era de tamaño mediano y tenía una constitución robusta, con una dentición de gran tamaño y una alta complejidad en el dibujo del esmalte. Los restos de Hipparion hallados en la Mina no son muy abundantes e incluyen diversos dientes (entre ellos los de la figura adjunta) y dos falanges.

Publicadas en el periódico Ciudad. Autor: José Antonio Buera